El Gamonal de Granada

MÁS DE 200 COLECTIVOS PELEAN CONTRA AYUNTAMIENTOS Y CONSTRUCTORAS POR LA VEGA, TERRITORIO SENTIMENTAL DE GARCÍA LORCA

La tierra natal de Lorca, un vasto vergel, despensa ancestral de toda Granada, es objeto de deseo de constructoras, territorio de casos de corrupción municipal y víctima de atentados ecológicos desde hace décadas. La Vega languidece, pero una plataforma apoyada por numerosos famosos intenta salvarla de su definitiva defunción. En este mes van a dar batalla.

• Manuel Montaño • Fotos: Manuel Montaño / Gloria Pérez
LOS PUNTOS MÁS CONFLICTIVOS

1. Circunvalación de Granada.
2. Puleva (fábrica de látexos).
3. Ferial y almacén de materiales para la obra del metro en El Cañaveral.
5. Urbanizaciones fantasmas en Churriana de la Vega.
6. Destrucción de patrimonio histórico por el trazado del AVE (desaparición de la azucarera de San Pedro).
7. Polígonos industriales.
8. Obras de la carretera a Córdoba.
11. Centro comercial Alshur.
12. Megacolegio comercial y de ocio proyectado y aprobado.

VERGEL Y LADRILLO

La Vega es un vergel gracias al milenario sistema de acequias que la riegan, y al que ponen en peligro construcciones como estas viviendas sin acabar en el municipio de Atarfe. En la foto grande, marcha de protesta contra la degradación de la zona, en septiembre de 2013.

Quiere arrasar con todo. He visto en sus ojos ansia por robar las tierras, dice Antonio Hurtado, un Agricultor que lleva 75 años trabajando la tierra en la Vega de Granada. Ha sido ahora, ya anciano, cuando más presiones ha sufrido para vender sus fincas. Le amenzan con ser expropiado. Él siempre ha respondido que no: “No puedo: la tierra no es mía; es de mis nietos”, explica. Habla sentado a la puerta de su vieja casa de campo, entre las huertas que riega cada día amorosamente. El verde de sus cultivos se extiende más allá, hasta las torres de nuevos edificios y grúas de construcción que ya le acusan.

Las huertas de la Vega de Granada han sido en los últimos años un tesoro codiciado por los especuladores cuando calculaban que cons-
El poeta Luis García Montero (en el centro), el líder del grupo Lagartija Nick y Soleá Morente apoyan a la Plataforma Salvemos la Vega.

Los escándalos y la basura acumulada en los márgenes de las acequias han atraído un movimiento ciudadano que se inició hace 20 años, pero que ha ganado fuerza al concentrarse ahora en la plataforma. Salvemos la Vega. Con la actual crisis económica los ladrilleros han dado tregua, pero no la contaminación. Para Paco Cáceres, activista de la plataforma, "los ayuntamientos no saben cómo dinamizar económicamente el área metropolitana. No han aprendido nada del desastre; sueñan con volver al ladrillo".

La Junta de Andalucía quiso poner orden con el Plan de Ordenación del Territorio de Aglomeraciones Urbanas en 1999, y un posterior Plan Especial para la Vega. Pero demuestra su ineficacia la vorágine de infraestructuras en marcha: la segunda circunvalación, la autovía a Córdoba y la llegada del AVE podrían tener trazados alternativos que protegieran la Vega, pero no. Mientras estas obras esperan nuevos presupuestos, los atentados que denuncia Ecologistas en Acción continúan hoy. La fábrica de Puleva, por ejemplo, con un polémico aparcamiento de 15.000 metros cuadrados y vertidos atribuidos a la factoría. O los edificios ilegales: solo en Churriana de la Vega, localidad de 13.000 habitantes, cuentan más de trescientos. O el almacenamiento de materiales para las vías del litoral; montones de grava y tubos en 7.000 metros del paraje del Cañaveral. O un centro comercial, el Nevada, en las afueras de la ciudad, cerrado, sometido a trabajos.

"Los ayuntamientos no han aprendido del desastre: quieren volver al ladrillo", dice Paco Cáceres.
de derribo y ahora con la promesa de su reapertura. O inopinadas instalaciones deportivas: una pista de pádel y otra de hipica en Purchil, un ecosport –recinto para batallas de paintball– en Churriana, una pista de motos en Las Gabias y un campo de fútbol en pleno margen del río Genil... Y lo último: luz verde autonómica al acuerdo de los municipios de Atarfe, Maracena y Albolote para la construcción de un megacolejo empresarial, comercial y de ocio –Área de Oportunidad– que necesitará 2.500 millones de metros cuadrados.

**PATRIMONIO HISTÓRICO**

Un sinfín de arquerías, cortijos, viejas factorías azucareras y secaderos de tabaco... enriquecen este acervo cultural y arquitectónico. Recientemente, la Junta ha creado una comisión para estudiar esta solici-

tud. La figura de Federico García Lorca, además, avala la petición de que la Vega se declare Bien de Interés Cultural. “La poesía de Lorca no sería la misma sin el trasfondo de la Vega, que corre permanentemente por la sangre del poeta”, dice el hispanista Ian Gibson, experto en la obra y vida de Federico. Precisamente Lorca inspira el concierto de la plataforma para el 26 de abril en Granada. “El mundo de la cultura tiene la obligación de protestar por maltrato de la Vega. Todos los artistas daremos lo mejor por este entorno único en el mundo”, comenta Miguel Ríos a **interviu**.

“El modelo económico del ladrillo que hemos vivido hasta ahora solo nos ha llevado a un 38 por ciento de paro. Es hora de darle una oportunidad a la Vega, porque puede ser un sólido motor de riqueza”, dice Javier Alonso, de la asociación Vega Educa, una red de profesores concienzados. Las posibilidades de la agricultura de proximidad y de los cultivos ecológicos con productos de calidad y denominaciones de origen, y con el impulso de un turismo rural y cultural –como el proyecto Rutas de Lorca– encierran, en su opinión, un gran potencial.

Reconocer la Vega como Bien de Interés Cultural “es la única manera de garantizar una protección real porque permitiría crear un órgano supramunicipal que regulase el urbanismo y la actividad industrial de los polígonos”, explica José Castillo, profesor de la Universidad de Granada y veterano de la Plataforma. “No se ha contemplado la Vega como una unidad territorial articulada por el sistema de acequias. Se trata de una riqueza patrimonial de tal calibre que debería ser declarada incluso Patrimonio de la Humanidad.”

---

**CERCADO POR LAS GRÚAS**

Antonio Hurtado cuida a diario de sus huertas. Dice haber sufrido presiones para venderlas con el fin de construir edificios como los que tiene al fondo. Arriba, vertidos industriales en una acequia agrícola principal, y almacen de material para obras públicas en el Cañaveral de la Vega granadina.